

Memoria urbana. Palimpsestos, huellas y trazados en Lima Metropolitana*

Urban memory. Palimpsests, traces and patterns in Metropolitan Lima

Kathrin Golda-Pongratz

Resumen

Lima, la capital peruana, tiene una relación tal vez más conflictiva que otras ciudades con su propia memoria: por un lado, cultiva su legado colonial sin poder superar estructuras sociales de esta época ni establecer órganos que sean realmente capaces de protegerlo. A su vez, ha dado la espalda a su herencia prehispánica sin darse cuenta del potencial de integración y del valor urbano-paisajístico y cultural que significa para la ciudad, sin asumir su responsabilidad de protegerla como valor de la humanidad.

El texto introduce el concepto del espacio público como palimpsesto de memorias colectivas y analiza y propone distintas iniciativas de recuperar memoria y buscar formas de visualizarla y reavivarla. En tiempos de un boom inmobiliario y de la consolidación a pasos gigantesco de la ciudad informal, resulta cada vez más importante trazar e investigar esta memoria y encontrar fórmulas urbanísticas, artísticas y cívicas de plasmar sus huellas en el espacio urbano. Los espacios de memoria son claves en la creación de identidad urbana y de ciudadanía.

Palabras clave: Memoria urbana, identidad, espacio público

Abstract

The Peruvian capital Lima has possibly a more conflictive relation with its own memory than other cities might do. It cultivates its colonial legacy without being capable of overcoming an enduring colonialism in its social structures and of establishing organs that would be capable of protecting this heritage. At the same time, it has turned its back completely to its pre-Hispanic heritage, without realizing its highest potential of integration and of urbanistic and cultural value for the urban landscape and without assuming a responsibility by protecting it for the humanity.

The text introduces the concept of public space as a palimpsest of collective memories and analyses and proposes different initiatives to recreate urban memory and to find forms for its visualization and reactivation. In times of a real estate boom and an accelerated and also profound consolidation of the informal city, it turns out to be each time more important to trace and investigate urban memory and find urbanistic, artistic and civic ways to formulate its traces in urban realm. Spaces of memory are crucial for the creation of urban identity and the construction of citizenship.

Keywords: Urban memory, identity, public space

* Este texto tiene su origen en una ponencia de la autora en el seminario-taller Ciudades-identidad-espacio público organizado por el Goethe-Institut en Lima en agosto 2010. Recoge las investigaciones y reflexiones presentadas y desarrolladas en el taller de espacio público dirigido por la autora en la Sección de Posgrado de Arquitectura de la Universidad Nacional de Ingeniería de Lima en marzo del 2013. Participaron César Méndez Caballero, Rosa Paredes Castro, Dayan Zussner Espinoza, César Lucioni Charalla, Liliana Delgado Dupont, y parcialmente Caleb Sagua Tito y Jorge Mares Justo. Se trabajaron dos lugares específicos dentro del área metropolitana de Lima: Pampa de Cueva en el distrito de Independencia (Cono Norte) y Mesa Redonda en el Cercado de Lima. Los resultados se presentaron en el local de PROLIMA el 1 de abril del 2013 y se expusieron en el Colegio de Arquitectos del Perú [CAP] el 4 de abril de 2013. La autora agradece a la directora de la Sección de Posgrado y Segunda Especialización Virginia Marzal por abrir las puertas a tales experiencias académicas.

“- ¿Qué crees tú que es esto? - dijo Julia.
No creo que sea nada particular... Es decir, no creo que haya servido nunca para nada concreto.
Eso es lo que me gusta precisamente de este objeto.
Es un pedacito de historia que se han olvidado de cambiar; un mensaje que nos llega de hace un siglo y que nos diría muchas cosas si supiéramos leerlo.”
Orwell, George, 1984. (Citado en Iniesta, 2009, p. 447)

“Yo no creo que el espacio sea neutral.
La historia de las guerras, y posiblemente incluso la historia en general, no es otra cosa que una lucha infinita por la conquista del espacio.
El espacio no es simplemente un asentamiento; es el espacio el que hace posibles los encuentros. Es el sitio de proximidad, donde todo se cruza.”
Doris Salcedo (Princenthal, 2000, p. 12)

¿Memoria urbana? ¿Para qué nos sirve? ¿Y dónde la encontramos? – estas preguntas iniciaron el trabajo del Taller de Espacio Público Interdisciplinario “Memoria urbana - Palimpsestos, huellas y trazados en Lima Metropolitana” que se llevó a cabo en el Posgrado de la Universidad Nacional de Ingeniería en marzo de 2013. El aprender a leer los pedacitos de historia, en el sentido de la cita de George Orwell (Iniesta, 2009, p. 467) y así entender mejor la ciudad, ha sido el principal objetivo de la experiencia académica. El presente texto recoge la metodología y algunos conocimientos producidos en el taller y desarrolla un discurso acerca de espacios de memoria en Lima, para así desvelar pautas para la futura planificación urbana de Lima.

La noción del espacio que nos ofrece la artista plástica colombiana Doris Salcedo nos sirve de proposición inicial para reflexionar sobre espacios públicos impregnados de memoria en el contexto peruano. A través de acciones e instalaciones como *Ecos del Dolor*, un monumento efímero realizado en Bogotá en noviembre de 2002, en la cual durante dos días se colgaron 280 sillas en la fachada del Palacio de Justicia en Bogotá, conmemorando el 17° aniversario de la violenta toma del Palacio¹, Salcedo ha visualizado y condensado de manera ejemplar la memoria de acontecimientos políticos en el espacio público y los ha representado como memoria colectiva e individual.

Partimos también de las palabras de la Defensora del Pueblo en Perú, Beatriz Merino, que destacan que un

¹ Se desconoce la cifra exacta de las víctimas mortales, probablemente fallecieron 115 personas. La cifra 280 se entiende como cantidad que encuentra el efecto estético y simbólico para llenar la fachada y para hacer entender lo absurdo y lo grave de las dimensiones de cada muerte violenta.

“Un pueblo sin memoria es un pueblo sin destino.
Un país que resuelva cerrar los ojos ante las tragedias de la guerra, el crimen inhumano, la desaparición de personas, la violencia contra las mujeres, el asesinato alevé y nocturno, la matanza de inocentes, será finalmente una sociedad incapaz de mirarse a sí misma y, por lo tanto, proclive a repetir las causas y los efectos de la violencia, la discriminación y la muerte.”
Beatriz Merino (Defensora del Pueblo del Perú, 2005-2010)

pueblo sin memoria no tiene destino. No solo reclaman una responsabilidad política en trabajar públicamente la larga fase de violencia que vivió el país², sino también aluden a la idiosincrasia histórica del pueblo peruano de “tener la memoria corta”, como coloquialmente se dice, de escapar de los enfrentamientos directos con los traumas del pasado y así no ser capaz de superarlos. Tal ausencia de memoria se puede observar también en el tratamiento de diversos contextos urbanos.

Los actos de rescatar del silencio, de visibilizar, hacer accesibles e incorporar en el espacio urbano las huellas y los ecos, tanto de la violencia como de las vivencias colectivas, y de identificar el significado de

² Para poder superar los terribles acontecimientos de la guerra interna vivida en el Perú, el Presidente de transición Valentín Paniagua (2000-2001) creó una Comisión de la Verdad y Reconciliación [CVR]. En las conclusiones del informe final, presentado en agosto de 2003, la CVR constató que el conflicto armado interno, entre 1980 y 2000 se cobró 69.280 víctimas mortales. Este número duplica prácticamente las estimaciones anteriores. La CVR afirma que existía una clara relación entre el nivel de pobreza y marginación social y la probabilidad de ser víctima de la violencia y confirma que el movimiento terrorista Sendero Luminoso [SL] fue el principal responsable de los crímenes y violaciones de los derechos humanos que se cometieron; adscribe a SL el 54% de las víctimas mortales. La CVR también establece que los partidos democráticos, Acción Popular [AP], que gobernó con Fernando Belaúnde Terry entre 1980 y 1985, y el APRA, partido del gobierno de Alan García Pérez entre 1985 y 1990, tuvieron responsabilidades políticas en lo ocurrido. Alberto Fujimori, presidente entre 1990 y 2000, es reo de responsabilidad penal. También la izquierda opositora fue corresponsable debido a su inicial ambigüedad ante los subversivos. Según la CVR, durante la ofensiva urbana, amplios círculos de todos los estratos de la sociedad estuvieron dispuestos a sacrificar elementos de la democracia a cambio de una mayor seguridad y toleraron la vulneración de los derechos humanos como un precio necesario para garantizar el fin del terrorismo. (Arroyo, 2003, 1ff., citado en Golda-Pongratz, 2008, p. 272)



Figura 1. Campesinos de Huancavelica protestando delante del Palacio de Gobierno en Lima.

Fuente: Kathrin Golda-Pongratz, 1999.



Figura 2. Rito del lavado de la bandera en la Plaza Mayor de Lima.

Fuente: Kathrin Golda-Pongratz, 2000.

ciertos lugares en el contexto de metrópolis como Bogotá o Lima, son de suma importancia a la hora de considerar su escala humana.

Nos acercaremos al tema desde tres vertientes o enfoques. Primero, desde el concepto de espacio público como espacio donde, en un contexto urbano y nacional, se transmiten las memorias oficiales de un pueblo o de una sociedad urbana; segundo, desde la perspectiva del espacio público impregnado por memorias, tanto compartidas, colectivas como individuales; y, tercero, desde distintas acciones colectivas o individuales, a veces informales, artísticas en su mayoría, que se forman para decodificar o recuperar memorias que se escapan de la voluntad política. En este tercer enfoque se inscribe también la experiencia compartida del taller realizado con estudiantes de posgrado de la Universidad Nacional de Ingeniería de Lima. Todas estas interpretaciones nos permiten otra lectura de los espacios que nos rodean y que hallan en sí la capacidad de configurar identidad.

El espacio público como palimpsesto de memorias colectivas

La plaza Mayor de Lima, centro del poder eclesial, comunal y estatal, ha sido desde siempre lugar clave de la confrontación de autoridad y pueblo, por lo que obligadamente es el lugar donde se desarrolla la protesta y la lucha por el poder, de todo intento de liberación por una parte, y de exhibición de las fuerzas de opresión. Es, a su vez, un espacio urbano ejemplar de palimpsestos de memorias colectivas: inscripciones que conservan huellas de otras inscripciones anteriores en la misma superficie, pero que son borradas expresamente para dar lugar a lo que después existe, tanto físicamente como en cuanto a

memorias. Es el lugar donde se define una simbología oficial del país, como alrededor de la estatua del conquistador Francisco Pizarro, cuya instalación y reubicación en distintos puntos de la plaza y sus alrededores a lo largo del siglo XX han siempre sido momentos de discusión de la identidad nacional. La estatua está cargada de simbolismo, tanto de la conquista como del mestizaje que le siguió. También lo es la instalación de una piedra dedicada al último curaca indígena del valle del Rímac Gonzalo Taulichusco durante el gobierno municipal socialista de Alfonso Barrantes en 1985. Es un símbolo de reivindicación de una identidad territorial que no hubiese sido posible en todo momento histórico y así se inscribe en el espacio urbano como huella política.

El escultor peruano Jorge Eielson trató, en los años 60 y de manera muy especial, con el simbolismo, la monumentalidad y las cuestiones de identidad y de palimpsestos de memoria de la plaza Mayor, en una acción denominada Esculturas Subterráneas. Es, según él, la representación “del resultado de millares y millares de años de civilización” (Württembergischer Kunstverein 2009, p. 29). Eielson había dejado unos documentos verbales con la descripción de estos ‘monumentos’, impresos en serigrafía sobre papel transparente - esculturas imposibles, que solo existen allí, como materia verbal. Trabajó con telas, nudos y lenguajes, haciendo quipus contemporáneos³. La Escultura Horripilante fue enterrada frente al Palacio de Gobierno y se compone de un conducto de gas metano proveniente de la ciudad, un circuito televisivo completo entre la escultura y el mundo exterior, una cabeza de muñeca parlante, materia fecal, alimentos congelados y 15 mil metros de cinta grabada

³ El quipu es una forma de registro aún no decodificado del imperio Inca.

con los más importantes textos poéticos de todos los tiempos, y la Biblia, entre otros. Acerca de su funcionamiento el artista escribió:

La escultura —que recitará continuamente, por la boca de la muñeca, los más hermosos poemas concebidos por el hombre— se comportará igualmente como tal, es decir satisfará sus necesidades primordiales, repitiendo los mismos gestos humanos de la alimentación, procreación, defecación, etcétera, aunque tales necesidades, en este caso, no sean sino un artificio para mejor recitar los poemas. [...]. La criatura explotará, con espantoso resultado, el mismo día que termine de recitar todos los poemas grabados en la cinta magnética. (Württembergischer Kunstverein, 2009, p. 29)⁴

Lejos de tales cuestionamientos político-artísticos, el reclamo de la plaza Mayor como el espacio central político del país se manifiesta en la ocupación de protesta de varios días en 1999, un acto de reclamo de atención política, de pobladores de Huancavelica que han viajado desde su tierra —en aquel momento la región más pobre del país— para expresar sus demandas, para ocupar la plaza y, a su vez, hacerla parte de la memoria colectiva del pueblo de Huancavelica — con Pizarro en su espalda.

El rito público del lavado de la bandera es un ejemplo de un acto histórico —y como la obra de Salcedo (Princenthal, 2000) también efímero, pero colectivo y de larga duración— que impregna la conciencia peruana y que enriquece el valor simbólico de la plaza Mayor de Lima. Tras una reelección del presidente Alberto Fujimori basada en un fraude electoral, el gobierno resultaba ya inviable y el descontento de la población había ido en aumento. Desde finales de mayo de 2000 se repitió en la plaza principal de Lima cada mediodía del viernes, un ritual para la purificación simbólica de la bandera ‘ensuciada’ hasta que en el Perú se restauró la democracia.⁵

El contenido simbólico ha dado al movimiento peruano del lavado de la bandera su fuerza y su significado histórico; tendrá continuidad en la memoria de las personas. En el acto se acumulan los significados: la bandera, símbolo de la nación, es en sí sin tacha, de modo que al lavarla se está destruyendo el uso oficial del símbolo. Surgen adicionalmente nuevas formas de protesta, por ejemplo la de aquellas mujeres que comenzaron a lavar uniformes militares ante los muros de la sede de los servicios secretos (Gol-

da-Pongratz, 2008, p. 271). Durante muchos meses la plaza Mayor fue —en estos ritos del viernes— un centro creativo para artistas, defensores de los derechos humanos, estudiantes y ciudadanos que ya no querían seguir soportando el corrupto sistema político que había prometido el fin de la guerra interna y de la violencia y acabó dejando el país en otro estado de amnesia y criminalidad.

El arte como herramienta para plasmar la memoria

En un contexto urbano marcado por estatuas heroicas, de precursores del país o héroes de guerra, de clásicas representaciones figurativas y de menuda tradición de un arte escultórico espacial, con el que el hombre pueda interactuar, la obra *El Ojo que llora* de la escultora holandesa Lika Mutal representa una nueva era a varios niveles: es, en primer lugar, una intervención de radical reinterpretación de un espacio monumental relacionado a las guerras ‘clásicas’, como la defensa del Perú en la guerra con Ecuador o la batalla de Ayacucho, y a héroes del país como el aviador Jorge Chávez o la figura de la madre peruana; es una obra escultórica que invita a las personas a acercarse y entrar en ella; y es un primer espacio monumental en la ciudad de Lima que actúa como espacio de memoria de la violencia interna y de homenaje a las víctimas del terrorismo.

El centro de la obra consiste de una enorme piedra encontrada por la artista cerca de un cementerio prehispánico en el norte del país, que seguramente había sido dejado tirada por saqueadores de tumbas. Es, como tal, también un símbolo de la falta de respeto hacia las culturas prehispánicas en el Perú. Habiéndose transformado en el monumento *El Ojo que llora*, representa a la madre tierra “llorando por la violencia que han provocado y padecido sus hijos a lo largo de la historia” (Vargas Llosa, 2007). Alrededor de la piedra se han colocado unos 40.000 cantos rodados, en los cuales están inscritos los nombres de todas las víctimas, en forma de laberinto al que uno puede entrar y buscar y leer nombres que están ordenados alfabéticamente.

Se ha creado un espacio escultórico cargado de simbolismo político y está, como tal, en peligro constante, mientras no haya reconciliación capaz de transformar la memoria en actos, acciones, encuentros, homenajes que permitan superar el dolor y hacer algo de justicia. El monumento ha tenido un duro camino hasta realizarse: El contexto de un fallo de la Corte Interamericana que condenó el Estado peruano por la matanza de 41 terroristas en una cárcel y dio la orden de desagraviar a las víctimas e inscribir los nombres de ellos en las piedras del monumento,

4 En una entrevista publicada en los años 80, Eielson (1924-2006) afirma que el objeto estallaría en 2010.

5 El lavado de la bandera tiene rasgos comunes con el movimiento de las madres de la Plaza de Mayo, en Argentina, que se reunían cada semana en dicho espacio público para protestar y mantener vivo el recuerdo de los miembros de sus familias desaparecidos. Este movimiento contribuyó a la caída de la dictadura y abrió los ojos del mundo al destino de las víctimas de su régimen.



Figura 3. El laberinto de cientos rodados y pintados orientándose alrededor del Ojo que llora.
Fuente: Kathrin Golda-Pongratz, 2010.

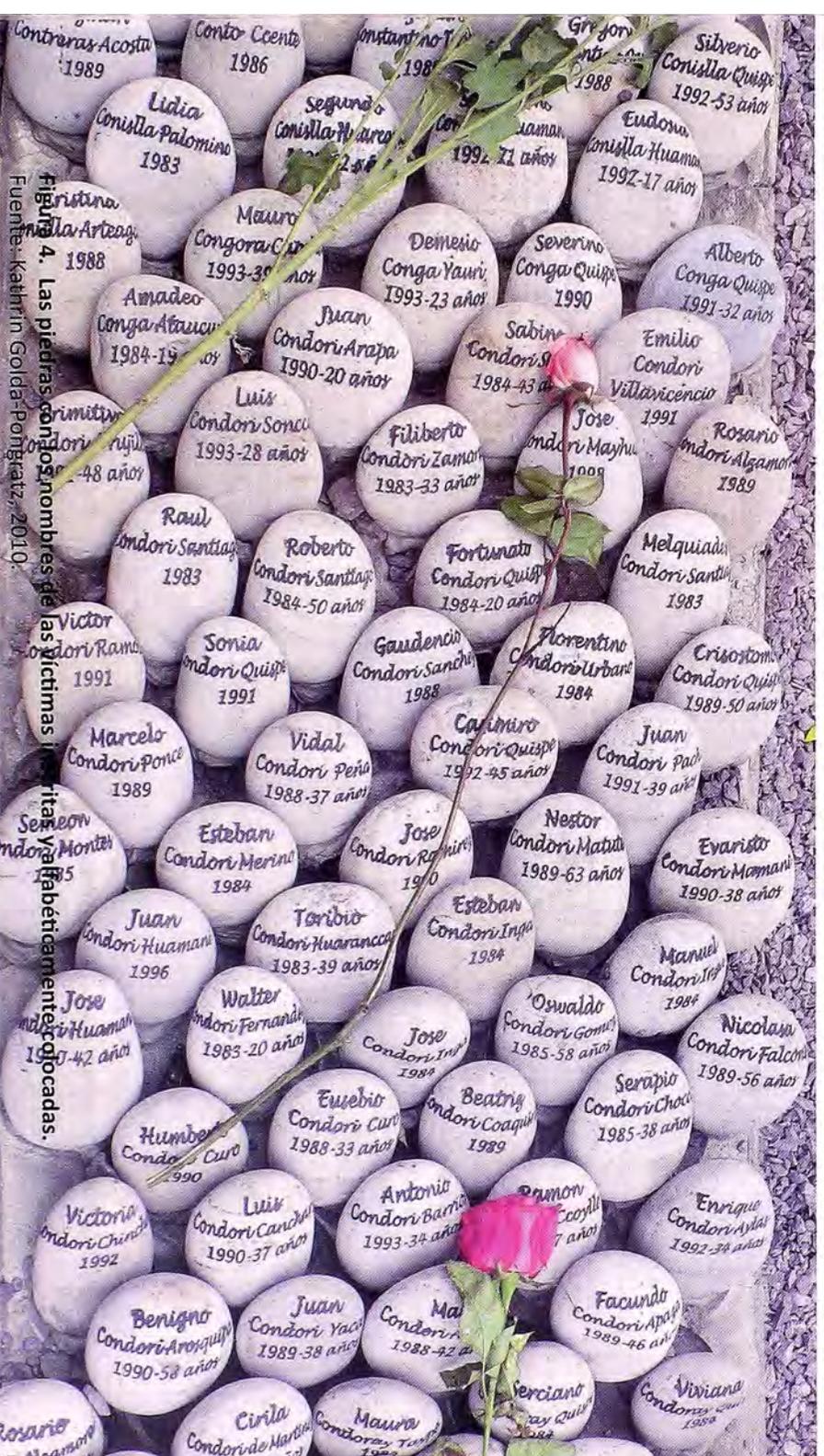


Figura 4. Las piedras con los nombres de las víctimas de las batallas y asesinatos.
Fuente: Kathrin Golda-Pongratz, 2010.



Figura 5. Acto conmemorativo a los cinco años de la entrega del documento final de la Comisión de la Verdad y Reconciliación, cuando se produjo un acto de intentada violencia fujimorista mientras hablaba el ex-presidente de la comisión Salomón Lerner.

Fuente: Kathrin Golda-Pongratz, 2008.

produjo polémicas muy graves y mostró nuevamente la brecha que existe en la sociedad peruana.

El Ojo que llora ha sido atacado y parcialmente destruido por personas cercanas o pertenecientes al 'fujimorismo'. Es, por otro lado, un lugar de encuentro cada 28 de agosto cuando se celebra la entrega del informe final de la Comisión de la Verdad y Reconciliación [CVR]. Es un lugar único en la ciudad, quizás en el país entero, donde la gente se expresa y habla de vivencias durante los años del 'senderismo' que tal vez antes nunca se han atrevido a manifestar delante de otros.

El tiempo demostrará si persiste la voluntad política para cuidar el espacio conmemorativo y si será capaz de contribuir a la reconciliación.⁶ El tiempo es, sin duda, un factor fundamental en la relación entre el espacio físico y la memoria. También lo es en lo que podemos llamar batallas de la memoria que se expresan en lugares públicos y donde, según el tiempo transcurrido y el clima político, ocurren distintos retos, movimientos, situaciones y formas de actuación.

Batallas por la memoria

Siguieron otros ejemplos por plasmar la memoria de las víctimas del terrorismo en los espacios no monu-

mentales, en el Cono Sur de Lima⁷, en un espacio antiguamente baldío llamado *ovalo de la Esperanza* ubicado entre los distritos Villa El Salvador, San Juan de Miraflores y Villa María del Triunfo que fueron muy afectados por la violencia en los años del 'senderismo'. Después de una convocatoria a cargo del Comité Cívico *Para Que No Se Repita - Lima Sur*, el 28 de agosto de 2007, a los cuatro años de la entrega del documento final de la CVR, fue inaugurado el monumento *El árbol desarraigado* del artista plástico Jaime Miranda Bambarén. La obra consistía en un gran eucalipto muerto que elevaba sus raíces sobre los transeúntes gracias a una estructura metálica de tres pilares. Éstos simbolizaban los distritos vecinos de Lima en los que se afincaron migrantes andinos al ser expulsados —desarraigados— por la violencia (Buntinx, 2010). Menos de tres años después, en mayo de 2010, fue destruido por operadores de la Municipalidad de Villa María del Triunfo con la simple explicación de que el retiro de la obra obedeció al mejoramiento de las pistas.

Aparte de la connotación política que pueda o no tener este acto, tocamos un tema delicado, también presente en ámbitos europeos y clave en la discusión de cualquier memoria urbana y el rol de los espacios públicos para conservarla: la modernización, la renovación urbana y el desarrollo urbano juegan en muchas ocasiones en contra de la conservación de la

⁶ Actualmente, el lugar se encuentra en territorio municipal, es administrado y mantenido por la Asociación Pro Derechos Humanos [APRODEH] de Lima.

⁷ Los Conos de Lima son las zonas de expansión urbana consolidadas hacia el norte, el sur y el este de la ciudad, con un alto índice de autoconstrucción y un importante crecimiento económico, especialmente en la última década.



Figura 6. Monumento *El árbol desarraigado* colocado en 2007.

Fuente: Jaime Miranda Barbarén.

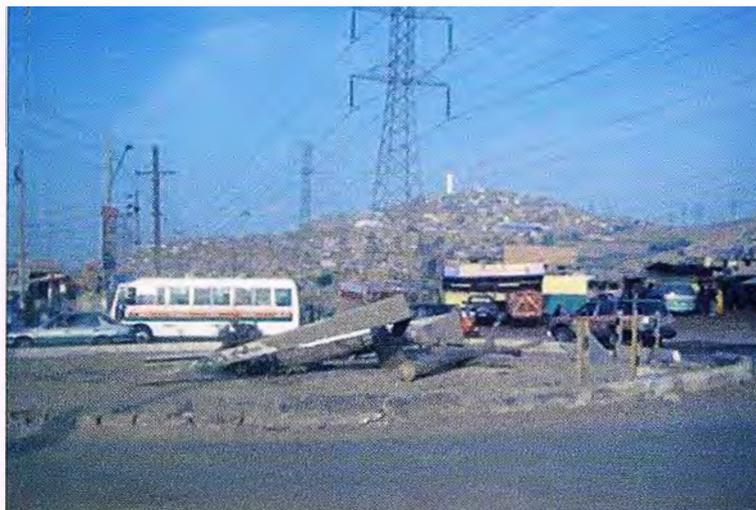


Figura 7. El monumento destruido en mayo 2010.

Fuente: Gustavo Buntinx.

memoria, o, más bien, no buscan formas de recuperarla o integrarla en las obras de innovación. Cabe también señalar el rol clave que juegan los artistas y la sociedad civil en influenciar tales procesos para plasmar y configurar la memoria.

Espacios amnésicos, espacios de memoria efímera

Muchas veces la memoria colectiva se pierde cuando no se cuida, especialmente cuando se trata de espacios urbanos no monumentales, o cuando hablamos de espacios que están sometidos a transformaciones urbanas. Mientras que se levantan grandes monumentos por algunos acontecimientos, otros desaparecen en el olvido. En el caso de Lima, debe considerarse la negación y la destrucción del patrimonio prehispánico como una forma de violencia contra las propias raíces que al final acaba haciendo difícil la identificación con el territorio. Hasta en la historiografía del país, en los libros de historia sobre Lima, podemos destacar que antes de su fundación como *Ciudad de los Reyes* en 1535, no se le da mucha mención e importancia a la Lima prehispánica⁸. En este sentido, subir a la huaca San Marcos es una experiencia de múltiples lecturas. Es ver prácticamente toda la ciudad, es escucharla, olerla y a la vez estar completamente alejada de ella. Es estar al margen y en el centro a la vez. Es entender que las inscripcio-

nes prehispánicas en este territorio entre río y mar conformaban unas infraestructuras importantes de distribución de agua y de caminos.

Es también una lectura de cicatrices. Es ver el estadio construido encima de la huaca Aramburú a fines de los años cuarenta, cuando, conforme con la Resolución Suprema 598 del 23.10.1948, se decidió que “la solución más económica y ventajosa sería utilizar hormigón limpio de río o de Huaca (el que abunda cerca del Estadio)” (Golda-Pongratz, 2010, p. 22). Sesenta años después, el proyecto del nuevo *By-Pass* de las avenidas Venezuela y Universitaria tropieza bruscamente con las huellas de la historia del territorio, al causar una alteración calificada como muy grave al complejo arqueológico de Maranga, ubicado dentro del campus de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Según los reportes finales de la evaluación arqueológica el entonces Instituto Nacional de Cultura [INC] tomó nota del caso y dispuso paralizar las obras. Mientras tanto, el alcalde de entonces, Luis Castañeda, defendió las obras como indispensables y de especial importancia y urgencia para dar una buena imagen a los visitantes de la Cumbre del Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico [APEC] en 2008. Desde entonces, la disputa territorial continua, y el patrimonio prehispánico parece ser el menor factor de discordia en ella. La alcaldesa actual, Susana Villarán, denominó de “*capricho de la gestión anterior*” (Villarán, 2011) el impacto de las obras, las cuales están suspendidas mientras se busca un consenso con las autoridades de la universidad.

⁸ Una interesante propuesta es un blog creado en 2010 por el periodista Javier Lizarzaburu, denominado Lima Milenaria disponible en <http://limamilenaria.blogspot.com>.



Figura 8. Los restos arqueológicos de la huaca San Marcos amenazados por un proyecto infraestructural.

Fuente: Kathrin Golda-Pongratz, 2008.

A partir de decisiones ad-hoc o decisiones forzadas, eventos efímeros o acontecimientos históricos, a veces a partir de un gran plan urbanístico, a veces de puros caprichos o de un sueño a corto plazo de algún alcalde, es que se producen inscripciones en el territorio y en la memoria colectiva que, a su vez, borran o remplazan a otras y así sucesivamente producen capas visibles o invisibles dentro del territorio. Hay miles de tales palimpsestos y de muy diferente índole.

El caso de Mesa Redonda

Mesa Redonda es un caso ejemplar de varios palimpsestos y del fracaso de su lectura: El lugar, cuya fisionomía es la de una mesa, resulta de un cruce de caminos prehispánicos, es un importante centro de fabricación de productos y de negocios informales en pleno centro histórico de la ciudad. Una devastadora explosión en un almacén ilegal de artefactos pirotécnicos causó la muerte de más de 500 personas en diciembre de 2001. Poco después, el gran vacío causado por el incendio se cubrió rápidamente y se transformó dentro de pocos meses en un 'parque', alrededor del cual las fachadas de los edificios des-

truidos por el fuego simplemente se pintaron para disimular su desastroso estado. Un canal construido posteriormente sobre el prehispánico río Huatica, salido a la luz tras el incendio, constituía todo un reto para las administraciones: como resto arqueológico debió protegerse como monumento. Sin embargo, en vez de integrarse al parque o a las nuevas edificaciones, fue segregado del contexto y finalmente sellado con un letrero del Instituto Nacional de Cultura, denominándolo *Patrimonio Cultural de la Nación* intangible.

Pocos años después, el parque y el letrero, han desaparecido debajo de nuevas construcciones de galerías comerciales (Golda-Pongratz, 2011). En marzo de 2013, ante la presencia de un edificio de seis pisos completamente ilegal y aún por estrenar, otra fase de informalidad tolerada por las instituciones y de olvido es revelada y documentada por los estudiantes de posgrado participantes del taller inicialmente mencionado. La negligencia institucional se confirma nuevamente cuando después de visitar la Dirección Municipal de Desarrollo Urbano y pedir la documentación de proyectos en marcha o de licencias



Figura 9. Evolución desapercibida por las autoridades de la esquina de los jirones Cusco con Andahuaylas en Mesa Redonda: a. Después del incendio de 2001 con el canal Huatica salido a la luz y el cartel del INC (2002). b. Nuevamente sobreconstruido con un primer piso de una galería informal (2008). c. Un edificio de cinco plantas informalmente levantado encima del patrimonio intangible (2013).

Fuente: Kathrin Golda-Pongratz.

de obras, se informó a los estudiantes que no existía documentación alguna a ser consultada.

Un simbólico folder manila vacío forma entonces parte de la exposición de los resultados del taller, igual que la documentación fílmica de la actuación urbana “Recreamos el Río Huatica”. La *performance* se llevó a cabo durante una agitada mañana, donde se recorrió la huella invisible del canal de Huatica con una banda azul cargada por el grupo y dos artistas en zancos, se distribuyeron folletos informativos entre los transeúntes y se inició un diálogo sobre la(s) memoria(s) del lugar y la falta de tenerlas presentes en el diseño urbano y en el imaginario cotidiano. La acción pone en manifiesto el reto de seguir las huellas prehispánicas y de diseñar en este lugar históricamente significativo un espacio que podría desvelar las capas tan fascinantes de Lima, y recuperar la memoria de un lugar céntrico y marginado a la vez.

A raíz del taller, el caso es discutido y documentado en el diario *El Comercio* y vinculado con otras iniciativas partiendo de la visión de que “indagar el pasado es una manera de encontrar calidad de vida en la urbe”. (Lizarzaburu, 2013). El hilo conductor de la

campaña *Lima Milenaria* une también los casos trabajados en el taller: tanto *Mesa Redonda* como *Pampa de Cueva*, siendo contextos urbanos muy diferentes, pero como tales también muy representativos para el área metropolitana de Lima contemporánea, configuran en sí palimpsestos de huellas urbanas desaprovechados, cuyo poder latente y potencial para mejorar su contorno aún no son reconocidos.

Pampa de Cueva - descifrando sus capas históricas y contemporáneas

Pampa de Cueva recibió su nombre de un complejo agrario-arqueológico, un templo en U, construido hace más de 3000 años, que hoy en día está prácticamente desmantelado, cercado por unas viviendas informales y el Colegio El Morro (por el cual se accede) y, desde hace unas décadas, sirve de base para unas torres eléctricas gigantescas que forman parte de la red de abastecimiento de toda la zona norte de Lima. El sitio es conocido como “las dos torres” y la memoria local no lo vincula con su pasado y valor prehispánico sino con el hecho de que hasta hace no tanto “estaban dinamizadas” (minadas) por haber sido un

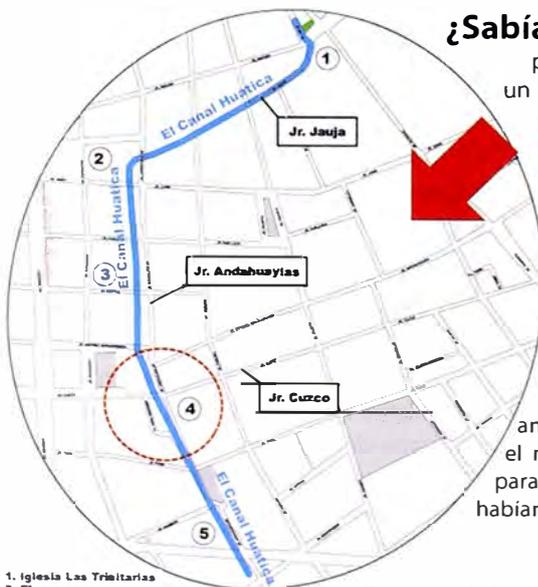


Actuación urbana *Recreamos el Río Huatica* en Mesa Redonda, 1 de abril 2013.

Fuente: Kathrin Golda-Pongratz, 2013.

MESA REDONDA

CANAL HUATICA



¿Sabías que ...

por aquí pasa un antiguo canal prehispánico?

El canal Huatica

Este canal viene desde el Río Rimac y antiguamente era el medio de riego para las chacras que habían en esta zona.

1. Iglesia Las Trinitarias
2. El congreso
3. El mercado central
4. Mesa Redonda
5. Cuartel Santa Catalina

Descubre más de nuestro patrimonio!
 Hoy a las 6:00pm en Jr. Ancash 229, Lima

Figura 11. Ambas caras del flyer distribuido por los estudiantes de posgrado de la UNI participantes del taller de espacio público, que explica a los transeúntes y comerciantes la preexistencia prehispánica en el lugar.

Fuente: Dayan Zussner, 2013.



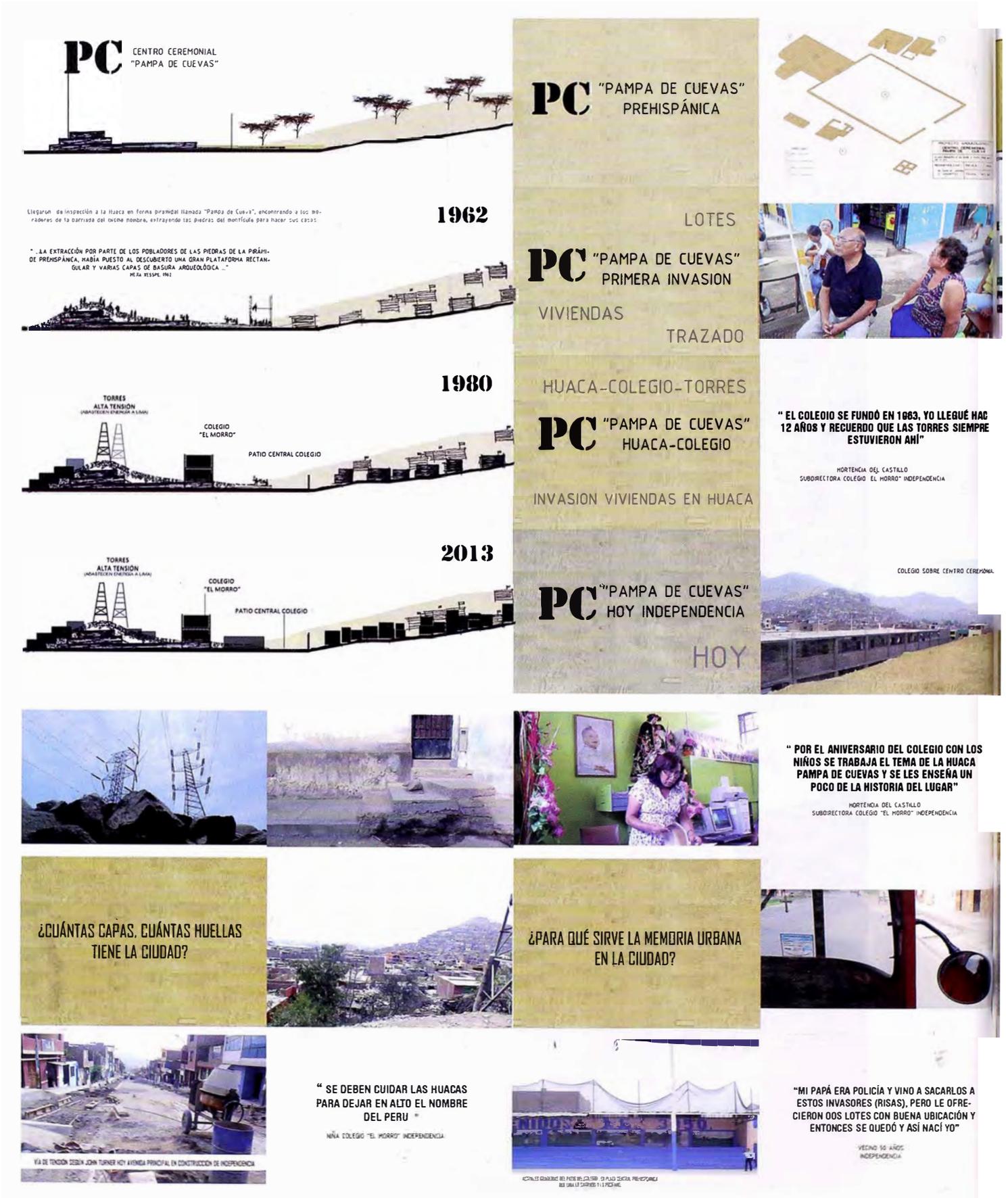
Figura 12. Vista aérea de Pampa de Cueva, con su trazado rectangular y la línea de fuerza, publicada en el libro *Urban Dwelling Environments* (MIT Report No. 16). La huaca es claramente visible en la fotografía, pero no descrita ni mencionada por Caminos, Turner y Steffian.

Fuente: Turner, Caminos y Steffian, 1965.



Figura 13. Actuales trabajos de pavimentación y renovación del espacio público de la avenida 17 de Noviembre, sin tener en cuenta las propuestas de la población ni las exigencias de la pendiente pronunciada de la zona.

Fuente: Kathrin Golda-Pongratz, 2013.



PC CENTRO CEREMONIAL
"PAMPA DE CUEVAS"



Llegaron de inspección a la Huaca en forma piramidal llamada "Pampa de Cuevas", encontrando a los moradores de la barriada del mismo nombre, extrayendo los huacanos del montículo para hacer sus casas.

1962

"...LA EXTRACCIÓN POR PARTE DE LOS POBLADORES DE LAS PIEDRAS DE LA PRÁMIDE PREHISPÁNICA, HABÍA PUESTO AL DESCUBIERTO UNA GRAN PLATAFORMA RECTANGULAR Y VARIAS CAPAS DE BASURA ARQUEOLÓGICA..."
 HOLA 2010, 1962



1980



2013



"POR EL ANIVERSARIO DEL COLEGIO CON LOS NIÑOS SE TRABAJA EL TEMA DE LA HUACA PAMPA DE CUEVAS Y SE LES ENSEÑA UN POCO DE LA HISTORIA DEL LUGAR"

MORTENCIA DEL CASTILLO
 SUBDIRECTORA COLEGIO "EL MORRO" INDEPENDENCIA

¿CUÁNTAS CAPAS, CUÁNTAS HUELLAS
 TIENE LA CIUDAD?



¿PARA QUÉ SIRVE LA MEMORIA URBANA
 EN LA CIUDAD?



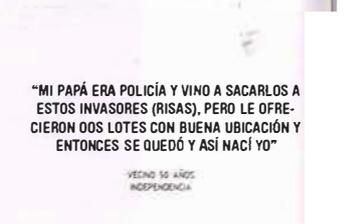
VIA DE TENSION SESIN JOHN TURNER HOY AVENIDA PRINCIPAL EN CONSTRUCCION DE INDEPENDENCIA

"SE DEBEN CUIDAR LAS HUACAS
 PARA DEJAR EN ALTO EL NOMBRE
 DEL PERU"

MAÑA COLEGIO "EL MORRO" INDEPENDENCIA



ACTUALES CASAS DEL PAPA DEL CASO EN PLAZA SANTA TERESA PARA UNO DE LOS NIÑOS DE LA ESCUELA



"MI PAPÁ ERA POLICÍA Y VIÑO A SACARLOS A ESTOS INVASORES (RISAS), PERO LE OFRECERON DOS LOTES CON BUENA UBICACIÓN Y ENTONCES SE QUEDÓ Y ASÍ NACÍ YO"

VEINTE SO AÑOS
 INDEPENDENCIA

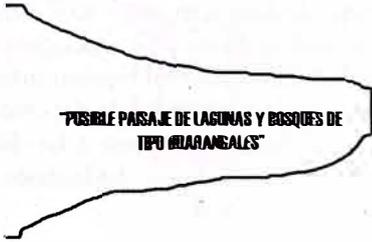
Figura 14. Evolución y memoria de Pampa de Cueva.

Elaboración y montaje: Rosa Paredes, 2013, con material de entrevistas, dibujos de los niños del colegio y material fotográfico de integrantes del taller.

"PLAZA CENTRAL"
UNIÓN ENTRE LO SAGRADO Y
LO PROFANO

ADO PUÉS SE PRETENDÍA EVITAR INGRESO ALUJÁNICO QUE DETERMINARA LA QUETZALAGA.

PROFANO



"POSIBLE PASAJE DE LAGUNAS Y BOSQUES DE TIPO MIAJANGALES"

ESSE EL DIAC EN ESE TIEMPO. JUSTO NI UN AÑO ASÍO EL MISMO DIA DE LA OVAASINT

ERA CHASIAS Y TEBRA, Y EL ESBITAND SE LE QUE COMO TUDO ESTO ERA UN VALLE BARBA UN O QUE CHIMARA ANTES Y AHORRA SMO, DE AHI VEHE EL NUMBRE



"PRIMERO NOS PREOCUPAMOS DE NUESTRAS CASAS. SI POR NOSOTROS HUBIESE SIDO HABRÍAMOS HECHO UNA VIA DIRECTO HACIA LA AVENIDA (SOBRE LA HUACA)"

SR. CERNA
POBLADOR ANTIGUO INDEPENDENCIA



PREHISPANICA



"YO SOY DE CAJAMARCA, POR ESO EN NUESTRA ESQUINA HE TRATADO DE CONSTRUIR CON PIEDRAS, UN POCO COMO SE HACE ALLÁ"

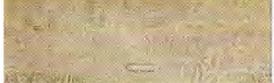
SEÑOR VÁSQUEZ SERIO
POBLADOR ANTIGUO INDEPENDENCIA



TORRES ALTA TENSION
(SABASTEN A GRAN PARTE DE LIMA)

"TENGO MIEDO QUE LAS TORRES SE CAIGAN ENCIMA"

NIÑO DE 8 AÑOS DEL COLEGIO
"EL MORRO"
INDEPENDENCIA



"A MI ME GUSTA VISITAR LOS MUSEOS, LOS LUGARES ANTIGUOS, PERO NO SE QUE ES UNA BUACA"

NIÑA DE 6 AÑOS
COLEGIO "EL MORRO"
INDEPENDENCIA



RELIQUIAS DE ANTIGUO CINE. HOY LOTE VACÍO Y ESPACIO PÚBLICO TEMPORAL DE NIÑOS



6 FEM
AGUERO A
MANO ARRABADA
ALGUNOS
GRANDES DEL
DULCE



"PAISAJE URBANO ACTUAL"



"Qué crees que es esto?" dijo Julia.
No creo que sea nada particular...
Es decir, no creo que haya servido nunca para nada en concreto.
Casi sí lo que me gusta precisamente de este objeto.
Es un pedacito de historia que se han olvidado de cambiar;
un mensaje que nos llega de hace un siglo y que nos diría muchas cosas si supiéramos leerlo"

George Orwell, 1949



¿SABÍAS QUE EL PATIO DEL COLEGIO ERA UNA PLAZA CEREMONIAL PRE-INCA?"



"ALLÍ DONDE ERA EL CINE, LOS MORMONES LO TOMARON COMO SU IGLESIA. PERO EL PADRE TOCABA LA CAMPANA A LAS 3AM Y TODOS LOS VECINOS SALÍAMOS A GRITARLES Y VOTARLOS, HASTA QUE UN DÍA SE CANSARON Y SE FUERON"

SR. CERNA
POBLADOR ANTIGUO INDEPENDENCIA

usual objetivo de ataque de *Sendero Luminoso* en los años 90. Se vive con el rescoldo de la amenaza y debajo de la alta tensión, sin tener relación alguna con las huellas de la importancia del antiguo sitio.

El lugar nos interesa, además, por otra razón: desde la creación de un asentamiento humano, en diciembre de 1960, como ciudad autoconstruida a raíz de una invasión, añadido en 1965 al recién creado distrito de Independencia y su gradual incorporación en la zona metropolitana, ha desarrollado múltiples capas de memoria, integrando las ideas espaciales y organizativas de sus primeros pobladores de origen migratorio, las transformaciones a través de tres generaciones y las diversas presiones espaciales contemporáneas de un Cono Norte en pleno auge. Técnicas constructivas de piedras originarias de Cajamarca, la existencia de pequeños jardines, a lo largo de las vías, cultivados por los pobladores, y edificios de múltiples pisos bien construidos y hermosamente pintados definen esta vecindad, cuyos orígenes sobre la arena en módulos unifamiliares con pequeños patios se reconocieron en su momento como valiosos determinantes para hacer ciudad desde la base. (Caminos, Turner y Steffian, 1969, pp. 131-144).

La memoria de la ciudad emergente

En Lima emergente, en los pueblos jóvenes que en estos años están enfrentando un cambio radical, y donde la comercialización y la modernización se sobreponen como capas duras, surgirá, tarde o temprano, un reclamo de la memoria de sus inicios. En muchas partes de los conos de Lima, ser ciudad empezó sin gestión política, sin alcaldes y sin apoyo estatal. Mientras que la consolidación y el empuje económico fortalecen también la identificación de una nueva clase media de procedencia andina, existe una fuerte necesidad de recordar las fuerzas colectivas de los orígenes de estos barrios originalmente autoconstruidos.

Es el momento de recuperar su memoria, de trabajar con la población y de integrar sus conocimientos y sus ideas en el diseño del futuro. Tanto las huellas de los inicios, que en el fondo componen el orgullo y la identidad de la población, como la memoria de la resistencia contra la violencia en los años 80 y 90, deberán hacerse más visibles para construir ciudadanía a largo plazo. Además, debe fortalecerse la conciencia de la convivencia con un pasado prehispánico en grandes zonas de la periferia desértica limeña y tras-

ladarse en lógicas del uso territorial. Es fundamental el rescate de las huellas de los diferentes pasados para hacer de la ciudad emergente un espacio urbano con un sólido futuro ciudadano, más allá del crecimiento económico que, al final, está sujeto a las dinámicas globales y así desacoplado de los ciudadanos y su relación con su ambiente vital.

Bibliografía

- Arroyo, P. (2003). *Resumen de las Conclusiones de la Comisión de la Verdad y Reconciliación*. Lima.
- Buntinx, G. (2010). *Batallas por la Memoria III*. De http://micromuseo-bitacora.blogspot.com/2010_05_01_archive.html [retrieved 4 Agosto 2010].
- Caminos, H., Turner, J. F. C. y Steffian, J. (1969). *Urban Dwelling Environments*. Cambridge/ MA: MIT Press.
- Golda-Pongratz, K. (2008). *Struktur- und Bedeutungswandel des Zentrums von Lima*. Frankfurt/London: Iko.
- Golda-Pongratz, K. (2010). Inscripciones, incrustaciones, palimpsestos — descifrando la Lima poscolonial contemporánea. En: Belaunde, P. (ed.), *AUT Nr. 3, Revista de Arquitectura, Urbanismo y Territorio del Colegio de Arquitectos del Perú* (pp. 18-29). Lima: Epígrafe.
- Golda-Pongratz, K. (2011). *Cicatrices (pos)coloniales, palimpsestos milenarios*. Recuperado el 30 de abril de 2013, desde http://limamilenaria.blogspot.com.es/2011_07_01_archive.html
- Iniesta, M. (2009). Patrimonio, Ágora, Ciudadanía. Lugares para negociar memorias productivas. En R. Vinyes (Ed.), *El estado y la memoria* (pp. 467-498). Barcelona: RBA.
- Lizarzaburu, J. (2013, 30 de abril). *Lima Milenaria: Memoria urbana para crear mejores espacios públicos*. Recuperado desde <http://elcomercio.pe/actualidad/1557422/noticia-lima-milenaria-memoria-urbana-crear-mejores-espacios-publicos>.
- Merino, B. (s.f.). Recuperado el 01 de septiembre de 2013, desde <http://www.pnud.org.pe/yuyanapaq/yuyanapaq.html>
- Orwell, G. (2008/1949): *Nineteen Eighty-Four*. London: Penguin.
- Princenthal, N. (ed.). (2000). *Doris Salcedo*. London: Phaidon Press.
- Vargas Llosa, M. (2007, Enero 14). El ojo que llora. *El País*.
- Villarán, S. (2011, 26 de enero). En: <http://peru21.pe>, edición del 26.1.2011 [Recuperado el 12 Julio 2011].
- Vinyes, R. (ed.). (2009). *El estado y la memoria*. Barcelona: RBA.
- Württembergischer Kunstverein Stuttgart (ed.). (2009). *Subversive Praktiken. Kunst unter Bedingungen politischer Repression 60er -80er/ Südamerika/ Europa*. Stuttgart.